

VOCES DE PAPEL

EDICIÓN ESPECIAL

REVISTA CULTURAL

LUIS FERNANDO RANGEL



REVISTA DE CULTURA - CUU

EDICIÓN ESPECIAL SEPTIEMBRE 2022 - CHIHUAHUA, CHIHUAHUA MÉXICO

Directorio



Director
Ismael Solano

Nacido en Cd. Madera Chihuahua, dedicado al periodismo desde 2002 en Prescott Valley Az. Fundador del periódico "Alianza Spanish News" que actualmente se encuentra en esa ciudad. Fundador y director de "Voces de mi Región", anteriormente conocido como "Mi región".

Es también promotor, gestor cultural y fundador del actual "Festival Internacional de Poesía Chihuahua" al lado de Victoria Montemayor y realizador de dos ediciones de la Feria del Libro en la Calle Victoria.



Editora Literaria
Renée Nevárez Rascón

Es una soprano, compositora y poeta que se dedica a la enseñanza del canto y la poesía; es también editora y columnista de la revista y las ediciones especiales de Voces de papel, así como presentadora y periodista cultural.

Ha escrito el libro de poesía Marea del naufragio y dos antologías con poetas valencianos: Caminos de la palabra y Algo que decir, así como Todo es posible y Crisálida con poetas chihuahuenses. Ha sido editora y colaboradora del libro de poesía infantil Poesía para iluminar y ganadora de la beca PEAC 2019 con el proyecto Coro que va a La India y del PECH 2022 con el libro Retratos del Septentrión.



Edición Gráfica
Esmeralda Olague

Estudiante de la Licenciatura de Artes plásticas en la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Ha participado en diferentes proyectos culturales estatales como el FIJAC 2019, donde fungió como tallerista.

Diseñadora editorial del proyecto ganador de PACMYC 2018 de Voces y Letras de Ismael Solano. Actualmente es colaboradora en "Voces de mi Región", como administradora del diseño web, y es diseñadora editorial de la revista de Voces de mi papel y Voces de papel Parral.

Poetas

Ruby Myers



Egresada de la UANL de la carrera de Cirujano Dentista. Fue miembro del Taller de poesía Ali Chumacero impartido por el Lic. Enrique Servín durante tres años y cursó el taller de Creación literaria del Dr. Roberto Ransom Carty. Autora del libro Entre café y jazmines (Edición de autor 2016), Calendario para las golondrinas (Sangre Ediciones 2019) y coautora de Contubernio (Secretaría de cultura de Chihuahua 2019). Textos suyos aparecen en la antología Poemas sobre la ciudad (ICM Chihuahua 2019), Allí donde encontramos lo perdido y Crisálidas. Ha publicado en la revista Fósforo, Metamorfosis UACH y Voces de papel.

Margarita Muñoz

(Parral, Chihuahua (México))



Escritora y promotora cultural independiente. De su trabajo poético se han publicado cinco plaquetas de poesía y parte de su obra ha sido incluida en más de diez antologías y memorias de encuentros de poesía estatales, nacionales e internacionales. Ha participado en la organización de varios encuentros de poetas, el último de ellos fue el Encuentro Internacional de Mujeres Poetas "Uniendo al Mundo en Tiempos de Contingencia" y "Encuentro de Literatura Joven 2021"

Ramón Alberto Rangel Flores

(Chihuahua, 1992)



Es Licenciado en Letras Españolas por la UACH. Autor de Mortero (Tintanueva, 2016; Premio Nacional de Poesía "Rogelio Treviño" 2015). Textos suyos aparecen en las revistas Punto de Partida, Bistró, Fósforo, Metamorfosis, entre otras, así como la antología Versos Norteados. Obtuvo el Premio Estatal de Poesía Joven "Rogelio Treviño" 2020 por la obra Sad West o la oración de un vaquero. Forma parte de Sangre ediciones.

Índice

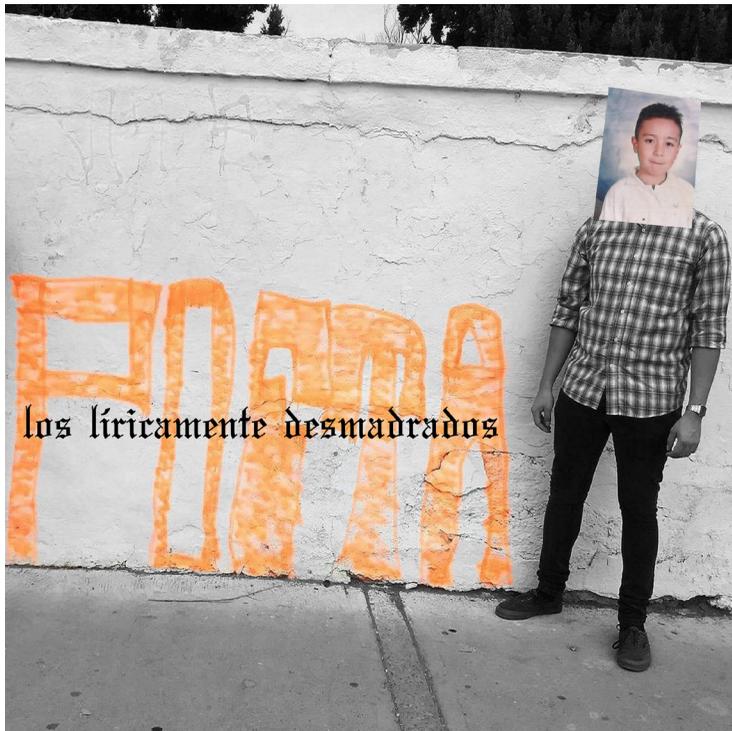
- 4** **La visión conciliadora del joven poeta Luis Fernando Rangel**
Renée Nevárez
- 6** **Apuntes sobre Luis Fernando Rangel Flores y su obra**
Ruby Myers
- 8** **Luis Fernando Rangel Flores, el futuro de las letras chihuahuenses**
Margarita Muñoz
- 10** **El dolor a cuentagotas**
Ramón Rangel Flores
- 12** **Entrevista**
Renée Nevárez
- 20** **Poesía**
Luis Fernando Rangel Flores
- 27** **Trayectoria**
- 29** **Galería de fotos**

La visión conciliadora del joven poeta Luis Fernando Rangel

Por Renée Nevárez

Por primera vez, en nuestros especiales de "Voces de papel", recogeremos la voz de un escritor después de haber trabajado con grandes pintores y algunas instituciones chihuahuenses. De esta forma queremos dar a conocer ante nuestros lectores la obra del joven poeta Luis Fernando Rangel Flores, ganador del II Premio Internacional de Poesía Nueva York Poetry Press entre otros, muchos premios.

En ediciones posteriores daremos voz también a otros grandes escritores y,



por supuesto, honraremos a los artistas chihuahuenses de distintas disciplinas que tienen, sin duda, mucho que contarnos.

Al recibir la noticia del último gran premio al que fue acreedor este joven y talentoso poeta, de inmediato

pensamos en solicitarle una entrevista por escrito porque, desde la experiencia lo digo, los escritores se expresan mejor sobre el papel. Redactamos la entrevista y las respuestas del poeta fueron tan generosas, que no pudimos reflejarlas en una edición normal, de tal suerte que decidimos

llevar a cabo el primer especial de esta revista dedicado a un escritor.

Al leer las respuestas de Luis Fernando, nos dimos cuenta de que su visión es una visión clara y conciliadora en la que caben todas las expresiones artísticas y humanas, siempre

y cuando se trate de una expresión honesta y luego, por supuesto, de una voz poética. Luis Fernando encuentra la poesía (y la poesía lo encuentra a él) de muchas formas. Todo es motivo y mención poética para él. No existen fronteras en el arte, en realidad, todo es poesía, en todo hay un sentido de la belleza, incluso en lo terrible. Los poetas toman la órbita de este sentido y nos la ofrecen de acuerdo con sus dioses y demonios.

Luis Fernando nos dice en principio que a él le hubiera gustado cantar, pero al darse cuenta de que no le era posible, finalmente se decanta por la literatura. Perdimos a uno de esos cantantes que aman la música con un amor no correspondido y ganamos a un claro poeta. Luis Fernando menciona que la música ha sido de gran importancia para él y nos deja una larga lista de sus preferencias, entre las cuales advertimos una enorme diversidad de estilos, géneros y compositores. Es un poeta de gustos eclécticos, aunque tal vez este rasgo no sea solo un aspecto de la juventud

y eso es lo que nos gustaría comprobar en obras sucesivas. Queremos pensar que alguien como él es fiel a sus propias visiones y su propia identidad artística. Ver a un creador disfrutar de su canto, su trazo o sus letras es lo que todo espectador o lector desea. Pagamos para ver disfrutar a nuestros artistas, para sentirnos cautivados por su obra y soñar que estamos ahí, en el sitio al que ellos nos quieren llevar. Luis Fernando nos lleva (casi sin sentir) a ese sitio en el que las cosas parecen simples y las palabras no se tropiezan unas con otras, como en esa poesía del exceso y la grandilocuencia; pero es que, además, sentimos que disfruta su oficio y se recrea en él, por tanto, nos no queda otro camino que sentirnos, efectivamente, cautivados. Luis Fernando explora en este tenor, tanto el sentido del humor como del dolor o la muerte con absoluta naturalidad y solvencia. Tal vez el relato entrañable y su franqueza sean los atributos que nos acercan más a la obra de Rangel por la autenticidad de su voz.

Hemos invitado a 3 poetas

muy cercanos a la obra de Rangel: Ruby Myers, Margarita Muñoz y Ramón Rangel, hermano de Luis. Los 3 respondieron de inmediato y con gran entusiasmo a la invitación que les hicimos. Así es como nos honra el arte y cómo nosotros lo honramos a él. Todo arte (en este caso, la poesía) es un fruto, no solo del intelecto, sino también, importantemente, del alma, donde reside lo más valioso y lo más sombrío de cada ser, justo a dos puertas de sus capacidades y talentos.

Es un verdadero placer encontrar talentos genuinos que no compiten con nadie (ni consigo mismos), talentos que se dedican íntegramente a crear y solazarse en el juego de su inspiración. Queremos ser testigos de cada uno de sus pasos literarios y celebrarlo, por tal motivo llevamos a cabo este especial con el fin de apoyar a nuestros creativos, sean de la disciplina que fuere; al fin que todos somos Uno, dicen, al fin que lo que otros hacen, para bien y para mal, también es una obra nuestra en alguna medida.

Apuntes sobre Luis Fernando Rangel Flores y su obra

Por Ruby Myers



Reconozco que con los años me he vuelto exigente a la hora de leer poesía, podría decirse que soy intolerante cuando leo cosas a las que no les encuentro sentido o belleza, quizá un poco influida por la máxima del Maestro Enrique Servín, a decir de él: la única obligación de la poesía es conmovernos, hacernos sentir, y conmover es un verbo que puede usarse para definir la obra poética de Luis Fernando Rangel Flores. Una vez iniciada la lectura, no la dejaremos hasta terminar el libro, sin importar de cual se trate.

Al leer poesía, casi siempre damos por sentado que iremos al rescate de tres o cuatro textos sobresalientes, el resto solo sirven de marco para esos pocos; esto no sucede con los libros de Luis, de quién he tenido el enorme placer de leer cuatro: Hotel Sputnik, Dibujar el fin del mundo, Corridos de caballos y La marcha de las hormigas, y en cada uno de ellos va tejiendo con las palabras una fina telaraña

que nos atrapa; un poema no puede sucederse sin el que lo antecede, no sobra un verso, ni una sola palabra está de más.

En la obra de Luis hay una madurez que nunca deja de sorprenderme en un autor tan joven. Poseedor de un dominio pleno del lenguaje que utiliza de manera honesta, directa, sin fuegos artificiales que nos distraigan, pero no por eso carente de belleza, al contrario, cada palabra ocupa un lugar ideal para dejarnos ver todos sus significados posibles y al mismo tiempo, con absoluta maestría va dejando caer en la memoria imágenes bellísimas. La obra de Luis nos convierte a nosotros, los lectores, en un espejo de sus propias emociones.

Me une a Luis (Luisito, para mí) una amistad de años que mucho me honra, años en los que hemos compartido viajes, tacos, poesía, talleres, libros, amigos, tertulias, pizzas, pláticas interminables y un cariño genuino. Es poseedor de una calidez

y calidad humana que lo hacen una persona fuera de serie, lo que puede explicarse de inmediato al conocer la maravillosa familia de donde proviene.

Gracias por darme la oportunidad de escribir sobre la obra poética de un autor al que admiro muchísimo y al que me une un cariño entrañable, es un doble placer que agradezco profundamente.

Luis Fernando Rangel Flores, el futuro de las letras chihuahuenses

Por Margarita Muñoz

Hace algunos años, no muchos, por cierto, tuve el privilegio de trabajar en el Municipio de Chihuahua en un Proyecto Editorial que encabezó Ramón Gerónimo Olvera Neder. Este me ha brindado muchas satisfacciones, ya que me permitió acercarme a una pléyade de jóvenes escritores, todos ellos pertenecientes a una generación que en este momento está dando mucho de qué hablar porque su producción literaria es muy destacada. A ella pertenece Luis Fernando Rangel Flores, quien tiene todos los atributos para ser uno de los pilares de la literatura, no solo la que actualmente se produce en nuestro Estado, sino también en el país y que está cimentándose como tal en un futuro cercano. De talante tranquilo y un poco



introvertido, se caracteriza por su gran calidad humana. Luis Fernando está muy lejos de ser el clásico escritor multipremiado, presumido y



engreído y sigue trabajando, escribiendo y desarrollando proyectos ya que, además de su trabajo escritural, se ha convertido en un importante personaje en el mundo editorial. Sus afanes y lucha están centrados en la creación. Su obra literaria es el producto de sus experiencias, las que la vida ha depositado en su espíritu y ha logrado escribir sobre la misma y sus afanes, sobre las verdades universales como lo son el amor fraterno, la compasión, la familia, cosas que evitan que las historias sean efímeras y se pierdan en el mundo de la nada. Luis Fernando escribe a partir de sus propias emociones y desde su alma sensible y eso es lo que hace valiosa su obra; a fin de cuentas, es lo que prevalece porque son sentimientos genuinos. Está hablando siempre en un lenguaje universal, ya que escribir es una tarea íntima y personal que debe ser inevitablemente el lenguaje del poeta. Sin duda, el trabajo literario de Rangel tiene sus raíces en las innumerables

horas de lectura. En el oficio de escribir no hay recetas mágicas y, en este caso, hay detrás de cada texto, de cada poema, una intención. El recibir un premio, no es reconocer a la persona, sino a la originalidad de la obra, es el caso de Rangel y así lo manifiesta y reconoce, ya que no escribe para sí mismo, sino buscando siempre la caja de resonancia que somos sus lectores y en eso estriba su magia, la que le ha hecho trascender las fronteras de nuestro país. La buena literatura es el lenguaje sencillo, sin rebuscamientos, alejado de ínfulas y aspavientos es, en fin, el buen uso del lenguaje, algo que Luis Fernando está logrando por la verosimilitud y la honradez de la que hace gala al escribir. Desde sus ojos de niño viejo, Luis Fernando nos instruye sobre el oficio de escribir y lo hace con maestría, con claridad y pasión, sin duda esto ya le ha otorgado un lugar privilegiado en la literatura de Chihuahua.

El dolor a cuentagotas

Por Ramón Rangel Flores



La escritura nace de muchas fisuras, suele ser como la luz que se cuela por la ventana, por las grietas o por las manos cuando tratamos de tapar el sol. Siendo así, con la literatura iluminamos, encendemos una lámpara o una hoguera y dejamos que en su universalidad el lenguaje lleve su mensaje.

Me gusta exponer la literatura, en específico la poesía, como un espejo que nos permite reflejarnos y lograr que quien lee se identifique, pero ¿cuál es la experiencia de una lectura que se hace bajo la misma luz que ilumina – o atraviesa- al autor?

La muerte es un tema de carácter universal que ha tocado plumas grandes y medianas. Es un tema que conocí en la literatura con mi lectura de Jaime Sabines y su obra Algo sobre la muerte del mayor Sabines, lectura que Luis compartió y que sé, tocó las mismas fibras.

Escribir dentro de su universo de posibilidades da la oportunidad de sanar, tanto al autor como a quien lee. Aquí quiero resaltar de manera breve, quizá brevísimamente, el trabajo que hace Luis en Corridos de caballos y Dibujar el fin del mundo, libros donde la muerte de mi padre es tema detonante.

Mi lectura, influida por mi cercanía con Luis, me hace encontrar esos detalles que quizá a otros les tome más trabajo. Sus referencias, sus comparaciones, elementos clave, como la presencia del auto que por mucho tiempo condujo mi papá, las canicas, las películas de soldados, las canciones y el interés mismo por las lecturas; estos detalles se presentan claros pese al disfraz que les pone la poesía que, ojo, no les quita el mérito poético; la bella presentación de los hechos.

He sido testigo del dolor y la forma de canalizarlo de Luis, que logra en su desahogo plasmar líneas

que durarán para la posteridad. El trabajo parece el de un alquimista que toma el dolor, lo descompone y lo lleva al papel, donde siendo oro se reparte por el mundo y llega a los ojos de quienes lo leemos.

El dolor en bruto, ese que ahoga, ese que parece un mar furioso, se logra apaciguar y encapsular – aunque sea un rato- para tenerlo en dosis pequeñas, como si se tratara de un cuentagotas. Leer a Luis me regresa a esos días en que el mar de dolor casi nos traga y me hace pensar en cómo, desde un fondo, se puede construir algo tan bello y me siembra la duda de qué es lo que sienten aquellos que leen la falta de mi padre desde trincheras similares o qué sienten después de cada gota de dolor, aquellos que, buscando refugio en la poesía, encuentran este espejo.

Entrevista

Al poeta chihuahuense Luis Fernando Rangel, ganador del II Premio Internacional de Poesía Nueva York Poetry Press

Por Renée Nevárez



Especial Luis Fernando Rangel

1.- Eres un escritor muy joven, ¿desde cuándo sabes que la poesía era un camino que estabas en capacidad de recorrer?

Curiosamente, mis inicios en la escritura fueron a través del cuento. Cuando leí a Juan Rulfo me sentí tan maravillado, que también quería contar historias. Eso fue en bachillerato. Leí Pedro Páramo para la clase de literatura y me sentí fascinado. Extrañamente me resultó familiar y luego me di cuenta que era porque en el libro de lecturas de español de sexto de primaria venía un fragmento de “Luvina” de El llano en llamas, que era, a fin de cuentas, la antesala de Comala. Y por eso lo recordaba, porque en ese momento sentí algo similar, pero no le di importancia. Entonces traté de escribir cuentos y ninguno terminó por convencerme, pero al menos ya era un esfuerzo. Ahora sé que lo que también me maravillaba de Juan Rulfo era su lenguaje sumamente poético y la precisión para dar con la palabra que necesitaba el texto, como esa anécdota que dice que durante la vida de Rulfo, cada que se reeditaba su libro, él metía mano para hacer estas pequeñas y mínimas correcciones que buscaban, justamente, la precisión.

Pero en cuanto a la poesía, la primera vez que lo hice y me gustó (porque sentí que era una forma de decir lo que quería y como quería) fue en secundaria, cuando gané un concurso a nivel secundaria y obtuve un tercer lugar a nivel regional, escribiendo acerca de mis inquietudes adolescentes. Motivado, debo admitir, por aquella película de El club de

los poetas muertos. Y aunque comencé a escribir versos desde secundaria, no fue sino hasta que entré a la universidad que comencé a leer muchísimo más y trabajar con más oficio, es decir, acudir a talleres, mostrar mis textos, corregir, formar un criterio, desechar lo que no servía, ser autocrítico y ese largo pero necesario etcétera. En ese entonces me interesaba hablar del humor. Porque comencé a entender eso de que el humor es una cosa para tomarse muy en serio y que detrás de cada risa se esconde una lágrima. Luego vino la muerte de mi padre y eso cambió un poco la forma en la que me relacioné con la poesía. Primero, porque fue una forma de sanar y hablar con la tradición poética; y después porque me di cuenta de la fuerza de la palabra, de la capacidad de diálogo de la poesía. Después escuché a Raúl Zurita decir que la poesía no sólo canta, sino que también cuenta, y reafirmé que sí quería contar algo, pero también desde la poesía.

2.- ¿Qué circunstancias, escritores y/o personajes te inspiraron o te “abrieron los ojos” a la poesía?

Siempre he dicho que si supiera cantar, me hubiera dedicado a eso. Pero como no sé, por eso escribo. Y creo que mi primer acercamiento a la poesía viene desde la música. Mi cantante favorito es Nacho Vegas y en sus letras encontré algo que me sacudía. Desde la forma de decir las cosas hasta la manera de contar historias trágicas, pero hermosas. Esas historias, esas frases precisas, ese diálogo con

la tradición musical y literaria (donde Vegas se permite reversionar esas canciones que tanto le gustan, pensando que cantarlas es una forma de adueñarse de ella como si hubiera salido por primera vez de su voz y de su guitarra) me atrapó. Sus letras me parecen sumamente poéticas. Y a partir de ahí comencé a pensar en Sísifo como la gran metáfora de la condición humana. Que ha marcado mi forma de ver la vida, la literatura y escribir.

Claro, detrás de mí también había el repertorio popular que crecí escuchando y que fue parte del camino: José Alfredo Jiménez, Óscar Chávez, el Piporro, Chava Flores, Juan Gabriel, Roberto Carlos, Carlos Gardel, Willie Colón, Los Xochimilcas, Los Tigres del Norte, Los Cadetes de Linares, Los Panchos, Los Solitarios, entre otros. Y en cada uno de ellos reconozco rasgos que me asombran, ya sea por el humor, el ingenio, la crítica social, la capacidad de observación, la facilidad de conectar con los grandes públicos, de abordar los temas universales como el amor, la vida o la muerte. Después comencé a escuchar rock y de ahí conecté con otros cantantes y otras bandas. Y con el rap vino conocer rimas, métricas y juegos de palabras, cosa que me resultaba sumamente innovador. Luego pensé en esa línea que existe entre la literatura y la música. Porque tanto la letra como la música sola bastaban para pensar en la poesía. Así llegaron melodías, voces y letras como las de Control Machete, Café Tacuba, Los Fabulosos Cadillacs, Fito Paez, Charly García, Ryu Fukui, Rockdrigo González, The Tepetatles, Johnny Cash y Bob Dylan. De este último me parece

maravilloso que haya recibido el Premio Nobel y es que en una ocasión, cuando le preguntaron a Nicanor Parra sobre el Nobel, allá por principios de siglo, él respondió que se lo darían antes al cantante que a él. Y tenía razón.

Y justo ya, hablando de él, en poesía conecté muchísimo con el desenfado y el humor de poetas como Nicanor Parra, Efraín Huerta, Francisco de Quevedo y Ricardo Castillo, porque me parecía maravillosa la posibilidad de reírme al leer, de encontrar en esa risa la realidad que desagrada y desde la cargada llegar a la crítica; el lenguaje coloquial y lo cotidiano redescubierto en los poemas de Jaime Sabines, Fabián Casas, Wislawa Szymborska y Francisco Hernández, me hacían encontrar en algo tan mínimo un motivo para asombrarme y preguntar, como un niño, el porqué de las cosas; la fuerza del lenguaje para hablar del dolor en César Vallejo y Miguel Hernández, que me llegaron profundamente. Entonces, creo que ese fue un poco el camino.

3.- ¿Con cuál de dichos escritores te identificas (en cuanto a su visión poética o su estilo)?

Creo que uno siempre trata de dialogar con la literatura que le gusta. Así que siempre me gusta entablar ese diálogo con los textos que me gustan. Entonces, me identifico con la risa y el humor como forma de abordar el quehacer literario porque me parece magnífico. Además, siento que el ejercicio creativo parte de redescubrir lo cotidiano a través de los ojos

de lo extraordinario. Y finalmente, hablar del dolor, de la vida y de la muerte, como dijo alguna vez Amado Nervo, con ese mismo dolor, vida y muerte, es decir, con la fuerza de la palabra viva. Entonces, creo que por eso se volvieron mis poetas de cabecera.

4.- Los buenos artistas son demasiado críticos con su trabajo y casi nunca se conforman con él, ¿cuál fue ese primer trabajo tuyo que consideraste que era realmente “bueno”?

Creo que sigo en la búsqueda de ese trabajo que pueda considerar como “bueno”. Porque el día en que uno crea que ha alcanzado algo, se dejará de buscar. Entonces me gusta seguir buscando y experimentando, ya sea con textos que se publiquen o que sólo queden en la hoja de alguna libreta o en un documento en una carpeta de la computadora. Y todo lo que se publique, esperar que sea al menos decente.

5.- ¿Eres un poeta de inspiración o la inspiras te llega trabajando?

Creo firmemente que existen chispazos creativos, sin duda, pero eso es tan sólo una pequeña parte del proceso. Aprendí que a escribir se aprende escribiendo, es decir, con la práctica. Además, recuerdo mucho un consejo de un maestro, que era “hay que leer una tonelada para escribir un gramo”. Entonces la inspiración también llega mientras se trabaja y cuando llega ese chispazo de pronto, lo que

sigue es seguir trabajando.

6.- ¿Cómo consideras a la poesía con respecto al resto de las artes?

Siempre he admirado mucho la capacidad de las personas para desarrollar cualquier forma de expresión artística. Me maravilla ver cuadros y saber las técnicas de pintura. Me fascina escuchar música e imaginar cómo sería tocar cada uno de los instrumentos y saber cómo ensamblarlos en esa pieza. Entonces me gusta la forma en la que dialogan todas las expresiones. Y si de una u otra forma puedo escribir desde la poesía la experiencia de esas otras artes, me parece la mejor forma de diálogo porque la poesía también es diálogo.

7.- ¿De qué se alimenta tu obra? Es decir, ¿qué te gusta ver?, ¿qué te gusta escuchar?, ¿en qué se solaza tu espíritu?

Cualquier persona creativa debe vivir, es decir, tener experiencias de vida variadas y consumir los productos culturales que lo rodean. Y por esa razón creo que es fundamental tener anécdotas y experiencias que nutran y contrasten con nuestro entorno cotidiano. Y en cuanto a productos culturales, soy un fan de la cultura popular. Creo que la academia de pronto termina por satanizar la cultura popular, pero desde ahí es donde se nutren las artes y es a donde se aspira llegar. Basta recordar aquellos versos, en los que diré que olvidé al autor para cumplir la sentencia y gozar los versos con autonomía, en que se dice “Hasta

que el pueblo las canta / las coplas, coplas no son, / y cuando las canta el pueblo, / ya nadie sabe el autor. // Procura tú que tus coplas / vayan al pueblo a parar, / aunque dejen de ser tuyas / para ser de los demás. // Que, al fundir el corazón / en el alma popular, / lo que se pierde de nombre / se gana de eternidad.”

Y aunque, si bien, podría hacer una lista enorme de qué me gusta ver y escuchar, siempre me faltarían cosas por mencionar, sin embargo, lo intentaré. En cuanto a productos audiovisuales me gusta mucho ver series —ya sea Dexter, Breaking Bad, The X-Files, Game of Thrones, El príncipe del rap, Dinosaurios, Narcos México, Loki, Wandavision, Criminal Minds, Mindhunter, Élite, entre otras—, ver caricaturas —Los Simpson, Futurama, Coraje, Un show más, Hora de aventura, Las chicas superpoderosas y Ed, Edd y Eddy, Kablam—, ver anime —Demon Slayer, Cowboy Bebop, Evangelion, las películas de Studio Ghibli—, películas —ya sea desde la época dorada del cine mexicano y su etapa posterior con Tin Tan, El Santo, Piporro, Cantinflas, Fernando de Fuentes, Luis Buñuel, Arturo Ripstein, Juan Orol, Roberto Gavaldón y hasta participaciones detrás de los guiones de Juan Rulfo y García Márquez al nuevo cine mexicano de Cuarón, Iñárritu o Del Toro, destacando películas como El rey del barrio, El terror de la frontera, La nave de los monstruos, Su Excelencia, El gallo de oro, Los olvidados, Los Caifanes, Amores perros, Rudo y Cursi, entre otras, al cine hollywoodense de acción y comedia o el cine de autor, los documentales o películas animadas, destacando aquí pelíc-

ulas como Forrest Gump, Pulp Fiction, 2001: Odisea en el espacio o Megamente, que son de mis preferidas—. Al momento de escuchar música me gusta adentrarme en todos los géneros —de una salsa de Willie Colón a un corrido de Chalino Sánchez, de un tango de Carlos Gardel a una cumbia de Los Ángeles Azules, de una balada de Los Solitarios al jazz de Ryu Fukui, del reggaetón al trash metal, de Rob Zombie y Misfits al ska, de la música clásica al rap—.

Y siempre me gusta leer cualquier cosa, desde el libro vaquero o el Memín Pingüin —que gráficamente han sido un gran icono de la cultura popular mexicana y que éste último fue la llave que abrió mi puerta al mundo de la lectura— a las obras clásicas y la literatura contemporánea que apuesta por la experimentación. Y otro factor muy importante es que, de acuerdo con el estado en el que nos encontremos, será lo que nos guste ver o escuchar y esa diversidad es lo que nos enriquece.

8.- ¿Qué significa para ti ser un poeta en estos tiempos que nos ha tocado vivir?

Significa una forma de diálogo con una comunidad enorme. Tenemos el mundo a un clic de distancia. Entonces podemos leer un montón y conocer un montón de cosas.

9.- ¿Para qué sirve la poesía?

En cuanto a lo práctico, podemos decir que para nada. Pero en cuanto a lo espiritual,

siempre he creído que la poesía tiene su raíz elemental en el canto ritual y por lo mismo sirve para hablar con uno mismo, hablar con los demás y conectar con aquello a lo que llamemos Dios o sus similares. Además, recordando esta fosa frase de Chéjov: "Sólo hablando de lo local se es universal". Y así es que se puede conectar con los demás para dialogar, confrontar, sanar, reclamar. Por eso, cuando hablamos de nuestro dolor, hablamos del dolor de los otros. Como dijo Sabines: "La poesía es el puente que se tiende entre una soledad y otra". Y esa es la utilidad que puede tener.

10.- ¿Dónde reside la poesía?

En los pliegues de lo cotidiano y en la búsqueda de la palabra precisa.

11.- ¿Qué temas te gusta abordar?

Me gusta hablar de lo que en el momento me emociona, me aterra, me inquieta, me divierte. Por ejemplo, mi primer libro Hotel Spunik nació tras sentirme fascinado con el tema de la carrera espacial y figuras como Laika o Yuri Gagarin en aquella famosa frase de "no sé si soy el último perro o el primer hombre en ir al espacio". Poemas para un lugar común y Los líricamente desmadrados nacieron desde la carcajada y la inquietud de la brevedad, de la ironía, de atrapar en el vuelo esa mariposa loca que Huerta sentenció en el poemínimo. Dibujar el fin del mundo, Corridos de caballos y La marcha de las hormigas son poemarios en los que abordo la

muerte desde diferentes perspectivas. Éste último fue escrito en diferentes momentos de un duelo, pero fue una forma de abordar la muerte de mi padre y eso abrió la puerta a pensar en esas otras muertes que he vivido, lo que me llevó a enfrentarme a la figura de Dios y pensar en casas, piedras, hormigas, tumbas. Desde la narrativa en Miedo a los relámpagos me gustó la idea de recuperar la oralidad y contar las historias que me contaron en la infancia, aquellas historias de un pueblo perdido en la memoria para contarlas desde mi recuerdo y perspectiva, desde el asombro que me generaron cuando las escuché y tratar de compartirlas después con ese mismo entusiasmo. En Canciones rusas busqué acercarme a lo cotidiano desde las pequeñas historias profundamente tristes o trágicas del día a día.

12.- ¿Para qué o para quién escribes?

Creo que, como dijo García Márquez, escribo para que mis amigos me quieran. Y por el temor al olvido. Y además agregaría que toda aquella persona que dice que escribe para sí misma, miente.

13.- Mucha gente no sabe cómo es el proceso de enviar un libro a concurso y creo que sería muy interesante para nuestros lectores el relato acerca del tuyo con el extraordinario final del que todos nos alegramos. Dinos cómo fue la experiencia de tu libro La marcha de las hormigas, ganador del Premio Internacional de Poesía Nueva York Poetry Press, desde su concepción

(cuyo tema es apasionante e inesperado), la emoción del envío, el largo tiempo de la espera y, finalmente, el anuncio de tu premio. Cuéntanos por favor. Tenemos tiempo.

Todo libro tiene un proceso diferente. Desde la escritura, que puede tomar meses a años. Con La marcha de las hormigas tardé un par de años. Aquí hablé del tema que me venía persiguiendo, que era la muerte de mi padre, pero abordándolo desde lo cotidiano, es decir, esa ausencia que se nota en el día a día, rutinas que a veces parecen hasta pasar desapercibidas porque uno se acostumbra a ellas. Partiendo, además, de las pequeñas reflexiones que nos deja este hecho. Y, por ejemplo, la forma en la que abordé el tema dista de la forma en que lo hice en Dibujar el fin del mundo, el primer poemario en el que hablé de la muerte de mi padre porque ahí existía una cercanía inmediata al hecho y, por lo tanto, me parece que el dolor y los cuestionamientos eran más fuertes. Una versión previa del libro con un título un poco más largo (La marcha de las hormigas y otras canciones fúnebres) fue de aquí para allá en convocatorias. Además, cabe mencionar que todo premio es, de cierta forma, azaroso y arbitrario porque depende de muchísimos factores más allá del texto mismo y su calidad. Hasta que, finalmente, la corazonada me dijo que aquí era. Y lo mandé. Y lo olvidé, quizá porque me asaltó el impostor que todos llevamos dentro, pensando en que no ganaría, pero un día llegó una llamada en la que me avisaron y no me lo creía. La emoción me desbordó. Esta-

ba en la universidad, en la pausa del trabajo para comer y de la emoción ni siquiera pude probar bocado. Ha sido una experiencia muy enriquecedora porque, además, el libro se publicará en una edición bilingüe, por lo que el proceso de traducción me hizo reflexionar en torno al lenguaje mismo y llevarme gratas sorpresas.

14.- ¿Te da este premio más confianza en ti o, por el contrario, te significa una cierta presión?

Creo que toda publicación, premio o distinción ejerce, de cierta manera, presión. Porque se espera cada vez algo que supere a lo anterior. Y, aunque la escritura no es una competencia, existe esta idea. Entonces me llena de alegría que mi obra haya recibido este premio y, si bien, me hace creer más en mi trabajo, también es un reto para seguir escribiendo y trabajando.

15.- ¿Qué otros libros has escrito?, ¿qué te ha inspirado a escribirlos?

Desde la narrativa, que es algo con lo que comencé hace ya muchos años y apenas está viendo la luz, me ha inspirado la oralidad y la forma de atrapar esas voces que nos rodean, esas historias increíbles que se viven en lo cotidiano. Es así como actualmente me encuentro trabajando también en la narrativa para acercarme a la forma en cómo contar lo que me inquieta y lo que me rodea.

16.- ¿Tienes algún otro libro en el tintero o que hayas terminado y está en espera de salir a la luz?

Tengo un poemario que escribí hace casi cinco años y por una u otra razón no ha salido. Ha estado a punto de publicarse en tres ocasiones, pero siempre existe algo que detiene el proceso y me lleva a trabajar con otra obra y abandonar el proyecto. No sé si sea una señal, pero espero que pronto vea la luz. Además, me encuentro trabajando una novela, que es algo que me emociona bastante.

17.- ¿Cuál es el plan? Es decir, ¿hacia dónde te diriges como poeta? O bien, ¿qué esperas de ti y de tu obra?

No lo sé, realmente no sé qué espero de mí y de mi obra, ni sé muy bien a dónde me dirijo, espero que a buen puerto. Y espero, como todos, que mi obra sea leída. A fin de cuentas, escribimos para compartir nuestras ideas, visiones e inquietudes.

18.- De no ser poeta, ¿qué hubieras sido?

Cantante, pero no sé cantar.

19.- Finalmente, nos gustaría que dirigieras unas palabras a nuestro público, amante de la poesía, que estará feliz de leer esta entrevista. Agradezco la entrevista. Siempre he admirado los espacios de difusión independientes, quizá por eso comencé también mis pasos en proyectos como Sangre ediciones y la revista

Fósforo. Entonces es un placer estar acá, en estas páginas. Creo que no puedo agregar más que invitaciones a seguir consumiendo proyectos emergentes e independientes, a leer propuestas nuevas y siempre crear lazos desde los cuales generar plataformas y redes.

Muchísimas gracias, Luis Fernando y muchas felicidades de parte de Voces de papel y de todo el Colectivo Voces de mi región. Deseamos que los éxitos continúen y que su inspiración sea una flama que nunca se apague.

Poesía

Por Luis Fernando Rangel Flores



Caricatura por Denisse RV

Astronauta

Mi padre destapó una cerveza para ver el futbol
y me dijo que los hombres corren tras la pelota para no pelear.

Me dijo que los hombres corren como los soviéticos
y los norteamericanos corrieron tras la luna
para jugar futbol cósmico.

Porque los cosmonautas
eran hombres en guerra
que sólo querían jugar.

Astronautas de pasos pequeños
y huellas enormes.

Me dijo que el futbol
era la carrera espacial
pero sin cohetes.

Sin el Sputnik ni Laika.
Sin Apolo.

Me dijo que el futbol estaba arreglado como el alunizaje,
pero que era el mejor pretexto para destapar una cerveza:
por eso las ponían en oferta en todas las tiendas

También me dijo que el futbol
era el deporte favorito de los gobernantes
por no sé qué cosas de humo.
Cortinas, creo.

Pero a fin de cuentas se sentí a verlo y beber
porque en la tele jugaban la final del torneo
y la cerveza estaba fría como la relación de Estados Unidos y Rusia.
La cerveza estaba bien muerta como la URSS

Y cuando alguien anotó un gol,
la grada explotó en aplausos
mientras el Apolo aterrizaba
en medio de la nada.

(de Hotel Sputnik)

Lugares comunes

*No haremos obra perdurable. No
tenemos de la mosca la voluntad tenaz.*

Renato Leduc

Pretensión

Mi poesía
es tan elevada
que a veces
no la alcanzo.

El poema

a César Vallejo

El poema
es el llanto
del recién
nacido
y el suspiro
del próximo
en morir.

El poema, pues,
es el golpe
de Dios.

Anestesia

Sufro
tranquilamente;
de tanto doler
ya no duele
tanto.

El camino

Las hormigas
recorren
el camino
perfecto.
Siguen
la línea
con la que
Dios dibujó
el mundo.

Pueblo mágico, o las otras versiones del Tártaro

a Nicté

Aquí los muertos votan
y los vivos desaparecen:
esto es un pueblo mágico.

Abracadabra

Desapareceré
esta pila de cadáveres
guardando silencio:
lo que no se nombra,
no existe.

(de Poemas para un Lugar Común)

Inflar los pulmones para decir

todo está bien
como si en realidad estuviera bien

inflarlos despacio
para pretender que escapo
de los huracanes y las tormentas

sin embargo
he aprendido a hiperventilar
para arrancarme la piel muerta
y los recuerdos tristes

papá me enseñó a respirar
mientras jugaba a reventar globos

una explosión para enseñarme cómo es la vida

lo cierto es que mi padre
respiró demasiado desierto
y se fue volando como un globo

(de *Dibujar el fin del mundo*)

No hay peor poesía que la que no se hace

Utilidad del llanto

A veces lloro
sólo para recordar
en dónde están mis ojos.

Apreciaciones

Ayer vi un ave volar
y fue hermoso.

No pensé en nada
salvo en el vuelo
de las aves.

a Fabián Casas

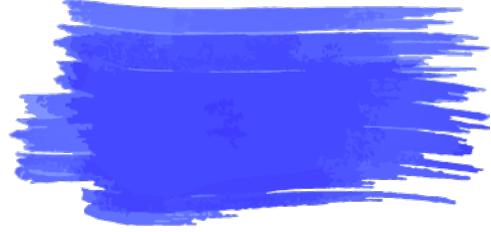
Heráclito, o el lector infinito

Nadie lee
el mismo libro
dos veces.

Casi un haikú

a José Juan Tablada

El agua cae.
Sopla el viento, ligero:
es casi lluvia.



Fósiles

No soy un poeta serio
sino un poetosaurio.

(de *Los líricamente desmadrados*)

Corridos de caballos

Mi padre tenía un caballo
que yo nunca monté

cuatrialbo
cansado
viejo

se llamaba Calcetín
y no usaba herraduras

la herradura la guardó para coronar su sueño
y ahora un caballo cabalga en mi memoria

*los recuerdos
son otra forma de vivir

de volver sobre nuestros pasos
como un caballo con las herraduras al revés

dicen que Villa
por ejemplo

siempre le ponía las herraduras al revés a sus caballos
para engañar a los gringos
las herraduras al revés
le aseguraban la vida

y pienso que papá debió echar en reversa el carro
aquella tarde en que murió mi abuelo

(de *Corridos de caballos*)

Testamento (un minuto de silencio)

Ya no escribo sobre los muertos
no están y mis palabras no sirven para nada

no regresarán de la tumba
aunque los llame mil veces
y mil veces escriba sus nombres

a la memoria regresan
incompletos

la memoria es inútil y azarosa

ya no escribo sobre los muertos
simplemente
los lloro

(de *La marcha de las hormigas*)

Trayectoria



Luis Fernando Rangel (Chihuahua, Chihuahua, 1995)

Es Licenciado en Letras Españolas por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Escritor y editor. Autor de los libros de poemas *La marcha de las hormigas / The March of the Ants* (Nueva York Poetry Press, 2022), *Corridos de caballos* (Medusa, 2021), *Los líricamente desmadrados* (Ediciones O, 2020), *Dibujar el fin del mundo* (Editores UACH, 2019), *Poemas para un lugar común* (ICM, 2018) y *Hotel Sputnik* (Tintanueva ediciones, 2016); y de los libros de cuentos *Objetos voladores (no) identificados* (Ediciones Arboreto, 2022) y *Miedo a los relámpagos* (Crisálida ediciones, 2021). Su obra ha merecido algunos reconocimientos

como el II Premio Internacional de Poesía Nueva York Poetry Press en 2021, el IV Premio Nacional de Poesía “Germán List Arzubide” en 2020, los Juegos Florales “Lagos de Moreno” en el área de cuento por la obra Canciones rusas en 2021, el Premio Estatal de Poesía Joven “Rogelio Treviño” en 2017, además de mención honorífica del Premio Nacional de Poesía “Rogelio Treviño” 2015 y segundo lugar del Premio Nacional de Relato “Sergio Pitó” por Conversación de dos gatos.

Textos han sido traducidos al inglés y al italiano; y aparecen en revistas de México, Colombia, España, Argentina, Chile y Estados Unidos como Punto de Partida, Punto en Línea, Tierra Adentro, LIIJbero, Grafógrafxs, Círculo de Poesía, Buenos Aires Poetry, Altazor, La Raíz Invertida, Visitas al Patio, Rio Grande Review, Nueva York Poetry Review, Agradecidas señas, Alcantarilla, entre otras, además de una decena de antologías de cuento y poesía entre las cuales se encuentran la Antología. Juegos Florales 2019-2021 (Universidad de Guadalajara y Centro Universitario de los Lagos, 2022), Desgracia, ebriedad, locura y tal vez illinois (Grafógrafxs, Universidad Autónoma del Estado de México, 2022), De perfil los gatos siempre sonrían (Pinosalados, 2021), Yo quería llamarme Emilio, como tú, y otros poemas (Grafógrafxs, Universidad Autónoma del Estado de México, 2021), Los días azules (Capítulo siete, 2021), Los habitantes (Capítulo siete, 2020),

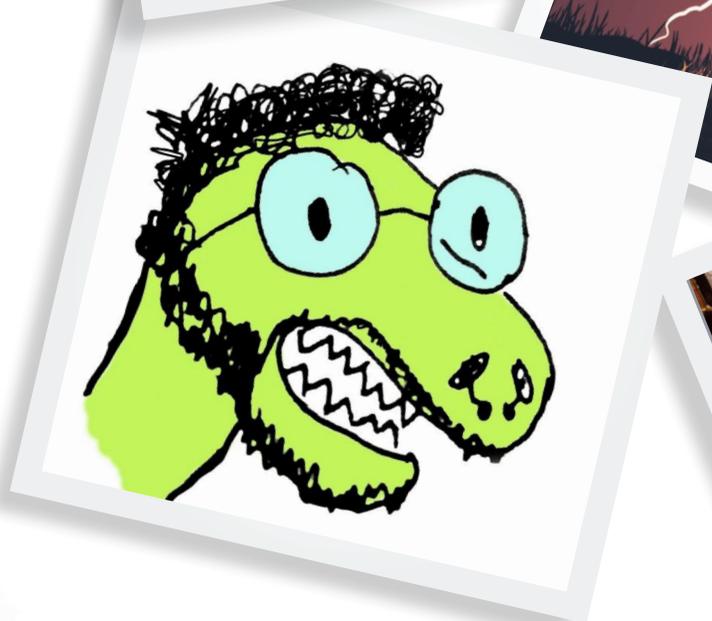
Diamantinas (Poetazos y La Otra Feria, 2020), así como el dossier Poesía No Consagrada de la revista Granuja y el dossier de Poesía Emergente de la revista Poetómanos.

Ha sido becario en las áreas de poesía y cuento en el curso de verano de la Fundación para las Letras Mexicanas, del Festival Cultural Interfaz de ISSSTE Cultura y del Fondo Municipal para Artistas y Creadores.

Actualmente es director editorial de Sangre ediciones y director general de la revista Fósforo. Literatura en Breve. Se desempeña como Jefe de Unidad

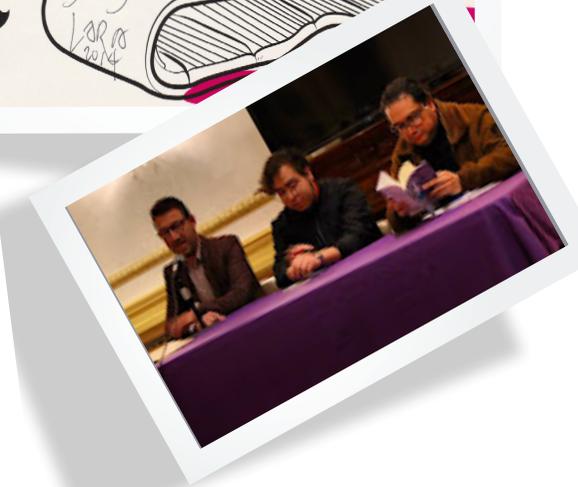
Editorial en la Facultad de Filosofía y Letras de la UACH, donde es editor responsable de la revista Metamorfosis y editor asistente de QVADRATA. Es conductor del programa radiofónico “El Pensador” en Radio Universidad e imparte talleres de creación literaria.

Galería de fotos





CENTRO DE LECTURA



CONVOCATORIA

FESTIVAL DE DANZA CONTEMPORÁNEA

NELLIE CAMPOBELLO

2022

VIGENCIA DEL

19
SEP
al
13
OCT



DESCARGALA



* CONSULTA *



EL PROGRAMA GENERAL

Centro Cultural Paso del Norte

- * TALLERES
- * OBRAS
- * CONVERSATORIOS

23 SEP - 02 OCT

MET
2022



DIRECCIÓN GENERAL
VINULACIÓN CULTURAL

SISTEMA DE APOYO
A LA CREACIÓN Y
PROYECTOS CULTURALES



Actividad realizada en el marco del Programa de Interacción Cultural y Social (PIECS) del Sistema de Apoyo a la Creación y Proyectos Culturales.
Este proyecto es apoyado con recursos federales, a través del Programa de Apoyo a la Cultura en su variante Apoyo a Instituciones Específicas de Cultura de la Secretaría de Cultura.
Este programa es público, ajeno a cualquier partido político. Queda prohibido el uso para fines distintos a los establecidos en el programa.



Un año de **trabajo y resultados** con **OBRAS PARA TU FAMILIA**

Iniciamos la construcción del Distribuidor Vial Sur



En proceso

Estamos construyendo la segunda y tercera etapa del CEDEFAM Punta Oriente



En proceso

Invertimos más de **159 MDP** en **pavimentación, recarpeteo y bacheo de calles**

Arrancamos el Polideportivo "Luis H. Álvarez" zona de Quintas Carolinas



En proceso



Dimos mantenimiento a más de **mil kilómetros de caminos rurales**

